

Entre reinención y rebusque, la realidad de las Pymes en Colombia

Betsy Johanna López Sandoval, ✉ bjlopez68@ucatolica.edu.co

Ensayo presentado para optar al título de Especialista en Administración Financiera

Presentado a: Wilson Andrés Paz Ortega, Magíster (MSc) en Discapacidad e Inclusión Social



Universidad Católica de Colombia
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas
Especialización Administración Financiera
Bogotá, Colombia
2020



Atribución 2.5 Colombia (CC BY 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:

Atribución 2.5 Colombia (CC BY 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/co/>

Usted es libre de:

Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

hacer un uso comercial de esta obra



Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

Citar/How to cite	(López, 2020) ... (López, 2020)
Referencia/Reference	López, B., (2020). <i>Entre reinención y rebusque, la realidad de las Pymes en Colombia.</i> (Trabajo de Grado Especialización Administración Financiera) Universidad Católica Colombia, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Bogotá.
Estilo/Style: APA 6th ed. (2010)	

Resumen

El virus COVID-19 nos llevó a los seres humanos a hacer un alto en el camino, pero más que eso, nos llevó a tomar medidas y a reflexionar sobre el futuro de nuestro país, en temas tan complejos como los problemas que se generaran en la economía y de qué manera se pueden solucionar. Por otro lado, esta coyuntura va a afectar a la sociedad y esto se verá reflejada en lo laboral, una crisis que va directo a las transiciones del trabajo formal al trabajo informal o rebusque, con los individuos como directos afectados. Así mismo que afectación tendrán las PYMES y como se verán obligadas a entrar en el camino de la innovación y la reinversión.

Palabras clave: Pymes, desempleo, rebusque, innovación y la reinversión.

1 Introducción

Los seres humanos en el transcurso de la vida nos vemos enfrentados a una serie de preguntas que pueden llegar a ser muy trascendentales, dentro de ella siempre rondan conceptos como la vida y la muerte, siendo estos dos conceptos de una gran amplitud, sobre todo cuando pensamos como y cuál es el transitar del ser humano por el mundo. Estas preguntas se han visto más, más intensas, más presentes, cuando nos hemos visto enfrentados a cambios drásticos, que nos afectan como sociedad, ya sean desastres naturales, guerras o pandemias. El ser humano por naturaleza es reflexivo, su condición de ser racional lo ha instalado allí, y esto también es lo que ha generado que la evolución como animales racionales nos lleve a entender en mundo desde esta racionalidad. También somos seres sociales, hemos construido códigos de comportamiento para relacionarlos los unos con los otros, hemos generando entre nosotros comportamientos que nos construyen culturalmente, que nos construye como sociedad; dentro de estos comportamientos se empiezan a definir las necesidades que depende del cómo me relaciono yo con la sociedad, que depende del donde habito y cuál es mi posición social en este lugar. Estas necesidades se ven reflejadas en el impulso de buscar lo que me hace sentir más cómodo, y que me ayuda a definir mi identidad y el quien soy. Aquí ya podemos hablar de lo que necesito consumir para poder subsistir y relacionarme con mis pares, que están en el marco de la cultura donde yo me desenvuelvo. El ser humano para consumir necesita de un producto, y este producto debe estar hecho a la medida de mis necesidades, aquí es donde empieza a operar el capitalismo, funciona

de esta manera, oferta y demanda, pero no es el tema que nos compete en este ensayo. El tema que trataremos aquí tiene que ver con quienes hacen estos productos y la manera de distribuirlos, tiene que ver de quienes son y de qué manera los distribuyen, que por obvias razones somos nosotros mismos quienes definimos esto. Y Vamos un poco más allá, del como las necesidades básicas del hombre lo lleva a emprender caminos de búsqueda de dicha supervivencia, haciendo de nosotros emprendedores, sin importar que sea desde ambiciones distintas. Ambiciones que tal vez hacen una clara diferencia entre quienes se arriesgan y encuentran posibilidades de emprender un negocio, ya sea a escala mayor, o de quien se dedica, ya sea por posición social, o por no tener capacidades de innovación, a rebuscar lo simplemente lo que necesitan para sobrevivir el día.

Ahora bien, los seres humanos en estos momentos estamos sumergidos en una crisis sanitaria, que queramos o no, hace que nos preguntemos desde la incertidumbre, consiente o inconscientemente, sobre la vida o la muerte, y esto trae implícito la necesidad de supervivencia, que trasladaremos al consumo necesario de productos, y es aquí donde debemos analizar, reflexionar y pensar en posibles soluciones a esta crisis, que debe ser vista como seres humanos que innovamos y nos reinventamos siempre, porque es innato en todos la necesidad de vivir bien, porque así nos proyectamos.

En este ensayo hablaremos del como esta crisis, específicamente en Colombia, ha modificado la manera de encontrar nuevas formas de supervivencia, tanto para quienes trabajan de manera formal como de quienes lo hacen de manera informal, del como las PYMES deben replantear nuevas estrategias para generar ideas en el camino de la reinvencción, en medio de una economía estancada, y que necesitan innovar para sacar adelante a Colombia sin tantos traumatismos.

2 Desarrollo

Desde el inicio del año 2020 a la fecha se evidencia un lento crecimiento económico a nivel mundial. Los estudios del mes de octubre de 2019, frente a lo económico y financiero, del Fondo Monetario Internacional en su informe Perspectivas económicas – Las Américas frustradas por la incertidumbre, afirma: “El crecimiento en América Latina y el Caribe (ALC) se ha desacelerado de 1,0 por ciento en 2018 a 0,2 por ciento en 2019, pero se espera un repunte

tentativo a 1,8 por ciento en 2020". (p. 1). Para nuestro país, de acuerdo al informe de Política Monetaria del mes de enero de 2020, la economía Colombia crecería un 3,3%.

Dicho lo anterior, debido a la pandemia del virus COVID-19, hace que todo cambie de un momento a otro, es así como la vida a nivel mundial ha dado giro de 360°, esta pandemia nos lleva a confinarnos para proteger nuestras vidas, esto nos obliga a que tengamos un distanciamiento social para evitar contagiarnos los unos a los otros, y esto a su vez obliga al cierre de casi todos los establecimientos comerciales, entonces no solo los pronósticos cambian, sino que sale a luz la verdadera realidad económica de la mayoría de los individuos de la sociedad, así como la realidad económica y financiera de las pequeñas y medianas empresas, que son los que proveen gran parte del trabajo formal. En el transcurso del tiempo se ha podido identificar que, las pequeñas y medianas empresas, tienen una serie de problemas que impide su crecimiento; situaciones como: difícil acceso a financiamiento, carga impositiva excesiva, competencia desleal, contrabando, políticas laborales desfavorables, entre otras. Ahora bien, si estos puntos desfavorables los llevamos a esta época coyuntural que ha generado el virus COVID-19, siendo una pandemia a nivel mundial, tenemos como resultado una economía convulsionada y desafiante, que se vuelve un reto para estas pequeñas y medianas empresas, que han crecido gracias a grandes y valientes emprendedores que han trabajado arduamente, y dicho de manera coloquial, con las uñas para subsistir.

Algo más complejo aún sale a flote, y es la realidad del trabajo a nivel informal, siendo este, el trabajo en términos generales, una necesidad de los individuos para su sobrevivencia. La informalidad laboral es una realidad en Colombia, no es nueva y es un tema álgido cuando se habla de economía en el país, según el DANE en su Boletín Técnico. Gran encuesta Integradas de hogares diciembre 2019 – febrero 2020 las cifras de informalidad en el empleo: “en las 13 ciudades y áreas metropolitanas, y que comprende del trimestre que va de diciembre de 2019 a febrero de 2020, la proporción de hombres ocupados que eran informales fue de 45,2%, mientras que esta proporción para las mujeres fue de 48,6%”.(p. 4). Por obvias razones en este momento de contingencia dado por la pandemia del COVID-19 estas cifras habrán aumentado, al cierre del mes de abril el DANE estima que la tasa de desempleo llega al 19.8% , además que el aumento de esta informalidad, que se da directamente en los estratos sociales 1, 2, 3 y en algunos casos 4, pone en riesgo a la población haciéndola más vulnerable a la enfermedad, ya que esta informalidad se reduce al rebusque diario que implica transitar en las calles buscando la

posibilidad de generar dinero para sobrevivir. En los estratos dos y tres se hace visible la caída de pequeñas y medianas empresas, debido a esta coyuntura, pues es en estos estratos en donde encontramos la mayoría de las PYMES, muchos emprendedores estaban dedicados a comenzar con sus propios negocios o pequeñas empresas. Por donde se mire el problema en que está el país debido al COVID-19 en este momento pareciera no tener salida, la incertidumbre, la economía estancada llevara a un desastre que se verá reflejado a nivel social y de bienestar de la población; si se dispara la tasa de desempleo, aumenta la necesidad, por lo mismo la informalidad en el empleo, el rebusque, y baja a niveles más complejos que derivaran en delincuencia, desnutrición, mortandad de la población.

Con la pandemia el país puede llegar a niveles de pobreza complejos, todo dependerá de las decisiones que tome el gobierno nacional en referencia a su reapertura económica y mecanismos, sin dejar a un lado los subsidios a empresas y fijación de tasas de interés por parte del Banco de la República, con pronta aplicación de las entidades financieras. Con esta reapertura y condiciones claras para las empresas, estas podrían tomar la decisión de retomar sus actividades, abrir nuevamente las puertas de sus negocios para atender a sus clientes, pero por el momento las políticas para que esto suceda no son claras, se basan en la desinformación y en estadísticas que al parecer no son tan ciertas, es así que el panorama es muy turbio hasta el momento, sobre todo porque no se sabe cómo seguirá evolucionando en el país el virus del COVID-19, ya que las cifras de infectados va en aumento según los conteos, cifras que aún siguen siendo inciertas, dado que la toma de muestras, para saber si la persona está infectada o no, se demora para que arrojen resultados que son importantes para el gobierno nacional en cabeza del presidente de la república tomen las medidas necesarias.

Se puede decir que los niveles de pobreza van ligados con los niveles de educación, y así mismo se conectan con las posibilidades de empleo, la realidad es que las personas que tienen niveles de educación más altos tienen mejores posibilidades de empleo, esto no es un secreto, por lo mismo muchas de estas personas, en medio de esta contingencia han podido sostener sus empleos, algunas en la modalidad de tele trabajo. Las personas que tienen niveles de educación más bajo son las que se ven abocadas a la informalidad en el empleo, o también son contratadas por pequeñas empresas o negocios en labores que a veces son operativas, y por lo mismo de sueldos bajos con contrataciones por horas, ese ingreso económico para esta persona impide incluso que vivan del dinero que gana para suplir las necesidades básicas diarias, que a veces

pueden ser muy altas. Este panorama no es alentador, pues es a esta misma población a la que más afecta la pandemia, pues es allí donde empiezan a concentrarse de manera más alta los focos de infección del virus COVID-19, que en este caso es de alto riesgo, ya que su misma necesidad de subsistencia los obliga a salir de casa y rebuscar algo de dinero con que subsistir, buscar por lo menos con que comer. Esto es imparabile, la pobreza, queramos o no, aumentará para finales del 2020 y varemos como se irá comportando en el 2021.

Otra realidad son las pequeñas y mediana empresas PYMES, que en el país le apuestan a algo muy importante, algo que además ayuda a empujar la economía, y es la tarea de generar empleo, aun cuando sus utilidades no sean las mejores o las más estables, en la búsqueda de la formalidad constante aportan positivamente a las cargas impositivas, cargas que algunos años pueden ser altas y excesivas, pero a pesar de esto, la valentía de los gestores y dueños de estas PYMES, es que al finalizar cada año fiscal, todo se materialice en medio de la dificultad con resultados en utilidades aunque sea medianamente favorables o en caso extremo y caso común con flujo de caja que le permita iniciar el siguiente año.

Por otro lado está la “formalidad laboral” enfrentada a esta coyuntura que llevo a muchas PYMES a la suspensiones de contratos, liquidaciones y licencias no remuneradas, que genero otro conflicto en un sector poblacional, personas contratadas por diversa empresas, muchas de ella pequeñas, y que trataban de llevar en orden los procesos de contratación exigida por ley, pero en medio de la contingencia y luego de análisis financieros encontraron inviable continuar con la contratación de empleados para el pago de sus nóminas, la falta de flujos de caja en la venta de sus productos hace que la estabilidad económica, de la que tal vez gozaban estas pequeñas empresas, ayudara a darle una estabilidad a sus empleados. Esto generó que muchas de estas empresas, muy probablemente de manera acelerada, los llevara a tomar decisiones equivocada a la hora de solucionar sus economías y crisis financieras en medio del pánico generado por la contingencia sanitaria, es así como realizan despidos masivos de empleados, haciendo cancelaciones anticipadas de contratos, y en muchos casos despidiendo y negando el derecho a los empleados a su liquidación monetaria por servicios prestados a la empresa. Esto comienza a generar una cadena de conflictos, que van desde el empleado despedido que ya no tendrá que llevar a su casa para el diario vivir, como dueños de empresas que han llegado al extremo de declararse en quiebra hasta cerrar sus empresas, quedando con una carga de deudas que agudiza más el conflicto económico, y porque no decirlo, también emocional a los dueños de

dichas empresas. Son personas que se suman a la larga lista, como lo son las que se dedicaban a empleos informales, a personas en estado de vulnerabilidad y necesidad. Ahora viene el complejo camino de saber que tal ilegal fueron aquellos despidos masivos de empleados, y cuantas pequeñas o medianas empresas se verán implicadas en problemas jurídicos por demandas entabladas por ex empleados de sus empresas, sabiendo además que muchas de estas empresas dejaron de existir, y que muy seguramente los creadores o dueños tendrán que responder ante la justicia, agravando mucho más su situación.

Algo de lo que se debe hablar, es que en el país de acuerdo a informe de Dinámica de Creación de Empresas en Colombia enero – diciembre 2019 realizado por Confecamaras existen alrededor de 310 mil empresas, “del total de unidades registradas, 75,7% corresponden a personas naturales y 24,3% a sociedades dentro de las cuales un 76% resultan ser negocios de personas naturales” (p.2), negocios que han emprendido por su cuenta y que han requerido un esfuerzo laboral y financiero para sacar adelante, entonces al encontrarse con los cambios y retos a los que enfrentan debido a la pandemia, se evidencia que en la gran mayoría estas pequeñas y medianas empresas no han desarrollado e implementado el uso de nuevas tecnologías y para esta contingencia muchas irían en caída, ya que a pesar de su formalidad y esfuerzos, no contarán con las herramientas necesarias para continuar sus operaciones, así mismo será muy difícil llevar sus productos y servicios a los consumidores finales.

No obstante, en medio de esta coyuntura que no solo genera incertidumbre y desesperación por parte de los individuos de la sociedad y su necesidad se convertirá en lograr recibir algo de dinero para sobrevivir con el adicional que muchos individuos tienen malas prácticas del pasado, las empresas enfrentarán problemas éticos no solo en términos de competencia desleal, sino en el engaño de productos y servicios que se ofrecerán perjudicando así el proceso de intercambio, causando un primer efecto, la búsqueda de bienes y servicios por parte del consumidor se redirigirá a las grandes superficies, o grandes empresas; un segundo efecto que también es provocado por el desempleo, es que el mercado se mueva desde la informalidad o lo que llamamos en nuestro país, el rebusque, que no solo lo ejecuta el trabajador informal, si no uno o varios individuos que unen sus fuerzas económicas para comercializar nuevas necesidades, que para el caso actual en que vivimos, sería la comercialización de tapabocas, geles antibacteriales, alcohol, entre otros.

La coyuntura actual afecta a los empleados formales como a los informales, y esto a su vez a la economía del país. Con una economía devastada, que además antes de la pandemia luchaba por restablecerse, por mantenerse estable, pues lo lamentable es que ahora se nubla mucho más el camino. Un país inmerso en la corrupción soterrada, de políticos y politiqueros que esperan el momento preciso para agarrar tajada de bienes públicos, de dineros ajenos, y que hasta en momentos de contingencia como el de la pandemia buscan la forma robar recursos destinados por el estado, a población vulnerable. La angustiada caída de la economía que con el paso de los días se va acrecentando, agudizando, y mostrando un panorama preocupante para el futuro del país. Restablecer la economía es algo en lo que todos debemos comprometernos, la pregunta es ¿qué garantías y apoyo estatal tendremos los colombianos para tal fin? La incertidumbre, la desazón, el hambre, la inequidad, la desigualdad irán en aumento y los menos favorecidos se verán cada día más afectados, y detrás vendrán otros, e iremos todos en una caída en la que debemos buscar de donde agarrarnos para no caer, buscar asideros para sobrevivir.

A pesar de la crisis, estamos en una época en la que se viene hablando de la transformación digital, que va de la mano con la nueva revolución industria llamada “4.0 o el internet de las cosas”. Este no es un tema nuevo, desde los inicios de las nuevas tecnologías, del nacimiento de internet los caminos fueron claros, cuál sería el futuro de las empresas y del movimiento económico mundial. Lo que sucede es que el futuro es ya, porque la pandemia impulso los desafíos para las PYMES, genero la necesidad de los cambios internos y las decisiones para salvar sus finanzas, esto llevo a desplazar a los empleados a trabajar en sus casas, desplazar el trabajo a plataformas digitales para no detenerse en esta época de dificultades. Lo complejo del asunto, y lo que se generó como desafío, es que muchas empresas venían haciendo resistencia a esta transformación digital, y en vista de las complicaciones por la pandemia se vieron obligadas a implementar nuevas formas de trabajo que debieron desarrollarse tiempo atrás, está transformación requiere de unos conocimientos específicos para implementarlas, pero debido a la emergencia sanitaria, en este momento debió hacerse con las herramientas más próximas y que en su mayoría no son las más cómoda ni las más adecuadas. Las empresas se vieron avocadas a cambiar sus formas de comercialización, hacer uso del internet para incrementar sus ventas, pero como lo decía anteriormente, la resistencia que algunas empresas tuvieron frente a esta transformación los tiene en un atraso en la implementación de nuevas tecnologías, como páginas web, entre otras.

Por otro lado, las pequeñas y medianas empresas están en crisis por no haber considerado la transformación digital a nivel interno, se vieron abocadas a replantear su forma de producción, que en la mayoría de casos tuvieron que disminuir, por no tener un canal de comercialización de productos, esto genera una crisis más compleja y de la que ya habíamos hablado anteriormente, y es la del despido masivo de empleados generado por no tener los flujos de dinero interno que sostenga la nómina. Los casos actuales de empresas que se han ajustado en el camino de esta contingencia para poder soportar a esta coyuntura y de esta manera garantizan productos y servicios, realizando acciones como mejorar sus centros de acopio y organización de productos en miras de una distribución de los mismos a través de la comercialización electrónica, son empresas que ya tenían avances e implementaciones en la materia al igual que todo músculo financiero para hacerlo, ya que la pandemia adicionalmente exige unos estrictos protocolos que no solo garantizan una distribución del producto de manera segura y confiable, sino que no protege la integridad de los trabajadores.

La sociedad está en constante transformación, y las transformaciones culturales han modificado el pensamiento y el comportamiento del ser humano, transformando las maneras de estar en el mundo, y del como buscamos suplir nuestras necesidades. Las revoluciones industriales han modificado la forma en que el ser humano consume, hasta el punto de encontrarnos en una individualización del ser humano. La individualización como concepto es de los que más se hablas hoy en día, grandes pensadores, entre filósofos, sociólogos y algunas áreas de la psicología, estudian a profundidad el cambio de modelos de comportamiento de la sociedad. Uno de los conceptos más revolucionarios y controvertidos es el que nos da el sociólogo y filósofo Zygmunt Bauman, quien después de años de estudio llega a un concepto como la modernidad líquida, una visión posmoderna distópica de la sociedad, toma dos conceptos base que son la modernidad sólida y la contrapone a la sociedad líquida, a partir de la misma metáfora que pueden ofrecer las palabras y conceptos en sí. Bauman, habla de una modernidad sólida en el sentido de lo que perdura en el tiempo, hablaba de las grandes fábricas con fuerzas laborales números y estables, y que en cierto sentido estaban sometidas a un orden de producción, en imagen nos dice que es como ver esas grandes fábricas de paredes de ladrillo y de tamaños exorbitantes; hace la analogía de lo sólido, en una relación de pareja consumada en un matrimonio que dura toda la vida enfrentada a la forma de relacionarnos en pareja del ahora, que es una forma menos inestable, más rápida y más flexible, el amor líquido lo llamaría Bauman. En

una modernidad líquida el individualismo prevalece, el tiempo es más veloz, y se presiona a los individuos a ser más flexibles a los cambios, cosa que genera una inestabilidad casi perpetua, por lo mismo la sociedad se ve sumergida en una devastación emocional, como esas sociedades o pensamientos que se llamaron del no futuro. Pero en un análisis profundo de los conceptos de Bauman, podría pensarse que nos da un norte de los cambios que son necesarios en nuestra sociedad, la palabra líquido como concepto y como metáfora de la que se derivarían otros conceptos como la fluidez, cambio, flexibilidad, adaptabilidad y seguramente muchos más, y que podemos ver de manera positiva, volverlos punta de lanza para la transformación como individuos de una sociedad convulsionada. Debemos dejar de ser resistentes a los cambios, dejar de ser “sólidos”, y ser mucho más “líquidos”, y esto seguramente sería un respiro por demás necesario en el país, y muchos más ahora en medio de esta contingencia sanitaria del virus COVID-19, ser líquidos para lograr sacar a flote las empresas que están estancadas y sin un rumbo claro hacía el progreso. Los nuevos líderes deben tener fluidez en el pensamiento, ser abiertos al cambio, ser flexible a las decisiones, adaptarse a las situaciones que se presenten para poder ver con claridad qué camino seguir. Ser líquidos, dicho de manera metafórica, para apuntar hacia la reinversión en este momento en el que la economía se estancó, para poder actuar rápido y ayudar a restableces la sociedad que se va sumergiendo en el miedo generado por la incertidumbre, que llevo de repente con una enfermedad que está atacando a los seres humanos a nivel mundial.

En el panorama actual se está hablado con más fuerza de la reinversión, y es aquí en donde la palabra innovación también tiene cabida y se potencia, no es un tema nuevo, ni que haya surgido por la coyuntura que está viviendo el mundo. Las empresas deben hacer inversiones en innovación y desarrollo para de esta manera crear valores, y para que esto suceda, las empresas que busquen colaboración con otras empresas u otros innovadores, mejoraran rápidamente y se harán más ágiles. El flujo creativo que surge del trabajo en equipo lleva a que las empresas se vuelvan más resilientes, y los lleva a buscar formas de sostenibilidad para evitar su caída, y para lograrlo muchas de ellas buscan financiación a través de modalidades como el crowdfunding. Por eso también es importante hablar con más potencia del capital humano, la formación de nuevos líderes capaces de emprender y visualizar los nuevos rumbos de la economía mundial, que tengan claro los comportamientos del mercado, aquí entra en juego la formación de estos líderes que los

empodere y que además sean los empleados con competencias enmarcadas por el talento y la habilidad.

Para innovar se necesita que las empresas sean diversas, en el sentido del apoyo que encuentran en la variedad de ideas que va ligado al compromiso social, y de alguna manera, también tiene que ver con la diversidad de género de quienes lideran estas mismas empresas. Por otro lado, se debe innovar a partir del estudio profundo del consumidor y sus necesidades, cuales son los cambios comportamentales y de pensamiento frente a la sociedad, para de esta manera colmar sus expectativas como empresa que ofrece un producto. Es importante pensar que innovar no es empezar de ceros, sino saber cómo puedo adaptarme a los cambios del mundo con los productos que yo produzco, es uno de los errores en el pensamiento del momento creer que reinventarse es emprender ideas nuevas, que no está mal, pero cuando una empresa ya ha desarrollado ideas importantes durante años no deberían abandonarlas, más bien deben potenciarlas, y es aquí donde la palabra reinvencción adquiere otro significado, entonces innovar va de la mano con lo que yo tengo tangible en este momento y en como transformo esto para suplir necesidad del ahora.

3 Conclusiones

Deben quedar algunos interrogantes para reflexionar y resolver. La incertidumbre en la que está sumergido el país en este momento nos lleva a preguntarnos si ¿la reinvencción es el camino para sacar a flote la pequeña y medianas empresa de la crisis generada por la pandemia del virus COVID- 19? Esto implica una trasformación total de maneras de ver el mundo, de entender los cambios de la sociedad, y sobre todo que cambios va a generar el hecho de estar aislados, y del cómo serán los nuevos comportamientos y maneras de relacionarnos los unos con los otros, que muy seguramente afectara la forma de consumir en los seres humanos, ya que sus necesidades cambiaran de prioridades, un cambio que debe ser analizado por los empresarios, por los emprendedores, por las personas que tengan en mente desarrollar actividades económicas que ayuden de alguna manera a superar la crisis económica que día a día se agudiza, es así que sería importante saber ¿hasta dónde los empresarios quieren reinventarse? o ¿cuantos empresarios, creadores y dueños de PYMES, simplemente quieren sobrevivir sin mayores riesgos desde el rebusque?

En Colombia debemos reinventarnos, desde las personas que están en el diario rebusque, personas que están pasando de trabajos formales a trabajos informales, emprendedores, creadores de PYMES, todos los que creemos que salir de esta crisis necesita de buenas ideas, de creatividad y sobre todo innovación para sobrevivir y resurgir a nivel económico.

4 Referencias

- Fondo Monetario Internacional. (2019). *Perspectivas económicas- Las Américas. Frustradas por la incertidumbre*. (ISBN 9781513515311). Recuperado de <https://www.elibrary.imf.org/view/IMF086/28355-9781513513959/28355-9781513513959/28355-9781513513959.xml?redirect=true&language=en>
- Banco de la República Colombia. (2020). *Informe de Política Monetaria*. (ISSN 2711-1164). Recuperado de http://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9805/informe_de_politica_monetaria_enero_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Departamento Nacional de Estadística Colombia. (2020). *Informe Boletín técnico gran encuesta Integrada de Hogares (GEIH) Diciembre 2019-Febrero 2020*. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_feb_20.pdf
- Fundación para el Análisis Estratégico de la pequeña y Mediana Empresa. (2019). *MYPIMES y compras públicas en Colombia*. Recuperado del sitio de internet www.acopi.org.co: <https://acopi.org.co/Mipymes-y-compras-p%C3%BAblicas-en-colombia.pdf>
- Confecamaras Red de Cámaras de Comercio. (2019). *Dinámica de Creación de Empresas en Colombia Enero – Diciembre 2019*. Recuperado del sitio de internet www.confecamaras.org.co: http://www.confecamaras.org.co/phocadownload/2019/Cuadernos_Analisis_Economicos/Din%C3%A1mica%20de%20Creaci%C3%B3n%20de%20Empresas%20%20Ene-Dic%202019%2021012020.pdf
- Bauma, Z- (2000). *Liquid Modernity. [Modernidad Líquida]*(1ed.). México: Fondo de Cultura Económica.